

LA IMPORTANCIA DEL PRESUPUESTO PARTICIPATIVO DE PORTO ALEGRE

En la actualidad, cuando mucho se discute respecto a la incorporación de los ciudadanos en los procesos de deliberación de políticas públicas, el presupuesto participativo de Porto Alegre aparece como una de las principales propuestas para ampliar la inclusión ciudadana en el marco de los gobiernos locales.

Alfredo Alejandro Gugliano

Los presupuestos participativos son una de las principales propuestas para incluir a los ciudadanos en el proceso de deliberación de las políticas públicas a nivel local. Aún teniendo variaciones cuando es aplicado en distintas ciudades, un punto en común es que la propuesta está fundamentada en la creación de un conjunto de estructuras a partir de las cuales la población es llamada a opinar y decidir, en la mayoría de los casos, sobre la política de inversiones del poder público.

El presupuesto participativo de Porto Alegre es una de las más estables prácticas gubernamentales de inclusión de los ciudadanos en la gestión pública

El origen de los presupuestos participativos puede encontrarse en un conjunto de ciudades brasileñas. No son más que seis, los municipios dirigidos por el Movimiento Democrático Brasileño (MDB) los que, entre los años setenta y ochenta, intentaron realizar reuniones de vecinos para debatir inversiones del Ayuntamiento en las comunidades, aunque el resultado de éstas no tuvo gran éxito. En su inicio, el nombre adoptado por estas actividades no fue el de presupuesto participativo, siendo utilizado por regla general una denominación genérica para identificar la participación popular en la gestión pública como, por ejemplo, el





Alcalde José Fortunati durante su visita a las obras del OP en Restinga. 10/09/2010. www.portoalegre.rs.gov.br

proyecto: “todo el poder viene del pueblo”, en la ciudad de Pelotas, Rio Grande do Sul, que duró apenas un año (1984).

Porto Alegre es considerado, entre las metrópolis con más de un millón de habitantes, la ciudad con mejor IDH de Brasil.

Con la victoria del Partido de los Trabajadores (PT), en las elecciones para la Ayuntamiento de Porto Alegre, en 1988, la estrategia de ampliar los espacios de interlocución entre el gobierno municipal y los ciudadanos fue reanudada y, a partir de 1989, se inició el proyecto que hoy es conocido como presupuesto participativo de Porto Alegre, siendo considerado como una de las más estables prácticas gubernamentales de inclusión de los ciudadanos en la gestión pública.

El presupuesto participativo de Porto Alegre está basado en un amplio sistema de reuniones que desarrollan, de manera especial, un conjunto de mecanismos de democracia directa, pero también elementos de democracia representativa, siendo sus principales actividades las asambleas y las reuniones del consejo del presupuesto. En el caso de dicha ciudad son realizadas asambleas en 17 regiones, basadas en criterios de vivienda, así como 6 asambleas temáticas, centradas en asuntos estratégicos.

En las asambleas pueden participar cualquier habitante de la ciudad con más de 16 años e influir en las decisiones sobre las inversiones del presupuesto público en el año corriente. Por otra parte, el Consejo del Presupuesto Participativo está formado por dos repre-

sentantes elegidos de cada asamblea regional y temática, con sus respectivos suplentes, así como un representante del sindicato de los funcionarios públicos del municipio (SIMPA –Sindicato dos Municípios de Porto Alegre) y un representante de la organización social que reúne todas las asociaciones de vecinos de la ciudad (UAMPA –União das Associações de Moradores de Porto Alegre). Los representantes del Ayuntamiento participan en esta instancia con la condición de observadores, sin derecho a voto.

Aún siendo una estructura importante, el papel del Consejo del Presupuesto Participativo es principalmente ejecutivo y no deliberativo, centrando sus actividades especialmente en la orientación de las decisiones de las diversas reuniones de ciudadanos para el Ayuntamiento y controlando su cumplimiento.

El Banco Mundial desde el 2000 viene publicando varios documentos que apuntan esta propuesta como un ejemplo de buena gobernanza

Varios elementos pueden ser apuntados para el éxito del presupuesto participativo de Porto Alegre. Uno de ellos es el expresivo número de participantes que se movilizan con las reuniones anualmente. En 2009, por ejemplo, fueron 14.300 portoalegrenses, algo más del 1% del total de electores de la ciudad, que participaron de un amplio proceso no solo de votación, sino principalmente de discusión de propuestas respecto a las prioridades para las inversiones públicas en toda la ciudad.



Igualmente, hubo un efecto positivo de la propuesta en términos de las mejoras de varios indicadores sociales relacionados con las inversiones municipales, en la medida en que la propia población pasó a apuntar las prioridades urgentes para las acciones del poder público. Como consecuencia, Porto Alegre es considerado, entre las metrópolis con más de un millón de habitantes, la ciudad con mejor IDH de Brasil. Otro aspecto importante a destacar es que, después de la experiencia de Porto Alegre, hubo una acelerada reproducción de presupuestos participativos a nivel internacional. Prácticamente en todos los continentes es posible contabilizar varios centenares de ciudades en las cuales se aplica esta propuesta, resultando que en América Latina existen algunos países, como Perú, con legislaciones nacionales que estimulan procesos participativos en el debate del presupuesto público.

Más de veinte años después de las primeras reuniones de la propuesta, es posible afirmar que el desarrollo de presupuestos participativos conquistó numerosos admiradores, implicándose desde organizaciones sociales de izquierda hasta agencias económicas con un perfil tradicional. Por ejemplo, el Banco Mundial des-

de el 2000 viene publicando varios documentos que apuntan esta propuesta como un ejemplo de buena gobernanza.

Impulsado por el éxito del presupuesto participativo, el PT dirigió el Ayuntamiento de Porto Alegre por dieciséis años consecutivos, siendo derrotado en las elecciones de 2004, así como en 2008, por una coalición de partidos formada, entre otros, por el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB). Varios analistas apuntan que, después de la derrota del PT, el presupuesto participativo decayó mucho, y se produjo una disminución de la participación en las asambleas, así como una reducción del presupuesto gubernamental dedicado a atender las propuestas aprobadas en las asambleas de ciudadanos, entre otros aspectos. No obstante, éste será un asunto a tratar en otra ocasión.



Alfredo Alejandro Gugliano

Profesor del Dept. de Ciencia Política y del Programa de Postgrado en Ciencia Política de la Universidad Federal do Rio Grande do Sul.
alfredogugliano@hotmail.com



Asamblea Municipal en la sede social del Club de Comercio. 13/08/2010
www.portoalegre.rs.gov.br